

SOPHONISBA PRESTON BRECKINRIDGE

(1866 - 1948)

Nació en Kentucky, Estados Unidos, hija de abogado y diputado.

“En 1888 se graduó en el Wellesley College. Luego de enseñar en una escuela secundaria de Washington, trabajó en el estudio jurídico de su padre. Consiguió la habilitación profesional en 1895, lo cual le generó atención nacional” (Hammond, 2000), porque fue la “primera mujer habilitada a trabajar como abogada en su estado natal” (Berch, 1987).

Abandonó la abogacía para estudiar ciencia política en la universidad de Chicago, doctorándose en 1901, y en 1904 en derecho. Fue la “primera graduada de Chicago en ambos casos... Su tesis, Un estudio sobre la historia monetaria inglesa y americana, fue incluida en las ‘publicaciones de la década’ por parte de la universidad de Chicago” (Hammond, 2000).

“Su carrera muestra cómo las poderosas fuerzas que limitaban significativamente las oportunidades académicas a las mujeres, durante las primeras décadas del siglo XX fueron contraatacadas por mujeres tenaces y brillantes” (Hammond, 2000).

“Luego de su doctorado de 1901, buscó un puesto en el mundo académico, pero a pesar de haberse graduado magna cum laude no lo logró, por ser... mujer, según explicó en una autobiografía que dejó incompleta... Consiguió un puesto de profesor asistente de Marion Talbot, a cargo del departamento de Administración del Hogar de la universidad de Chicago, publicando ambas El hogar moderno, en 1912. Allí conoció a Edith Abbott, con quien colaboraría durante el resto de su vida. Ambas visualizaban el trabajo social como una profesión, como derecho o medicina, requiriendo una formación profesional y de nivel avanzado, lo cual implicaba estudiar estadística, investigación empírica y rigurosidad metodológica” (Hammond, 2000).

“Además de su trabajo académico, se unió a la Liga Sindical Femenina de Chicago... En 1933 el presidente Roosevelt la designó delegada de Estados Unidos en la Conferencia Panamericana, primera vez que una mujer representaba a dicho país en una conferencia internacional” (Hammond, 2000).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Breckinridge? “Al comienzo de su carrera académica, se interesó sobre legislación laboral y el empleo femenino... Junto con Abbott, investigó miles de expedientes judiciales que involucraban jóvenes, concluyendo que la pobreza y la ‘indiferencia cívica’ constituían las causas subyacentes de muchos problemas urbanos” (Hammond, 2000). “Su metodología era absolutamente empírica: los problemas sociales debían estudiarse en el contexto concreto en el cual estaban radicados, a través de observación de primera mano de las casas y las comunidades donde vivían los pobres” (Berch, 1987).

Escribió 11 libros, publicados entre 1903 y 1939, sobre moneda, el hogar moderno, aspectos sociales de la educación obligatoria, nuevos hogares para los ancianos, trabajo social en áreas metropolitanas, casamiento y derechos cívicos de la mujer, la mujer en el siglo XX, la familia y el Estado, las leyes de pobres de Illinois y sus efectos, etc.

“En 1927 fundó Social Service Review, con 3 objetivos: consolidar la reputación profesional del trabajador social, que los estudiantes tuvieran un vehículo para canalizar el material que se iba descubriendo, y que existiera un foro para la discusión de ideas; siendo enormemente exitosa en los 3 frentes” (Hammond, 2000).

“Sus enseñanzas y escritos influyeron mucho para promover el rol del gobierno federal en los programas de bienestar social, y para brindarle estatus profesional al trabajo social” (Hammond, 2000). “Ella y Abbott, durante la década de 1920 recomendaban la necesidad de acción estatal en materia social, una idea que no fue popular hasta la Gran Depresión de la década de 1930” (Berch, 1987).

“A medida que pasó el tiempo aumentó su reputación como académica, educadora y reformadora social... Hoy no es recordada como una economista, sino como una de las pioneras en el trabajo social académico... Ocurre que el título de economista profesional implica que uno suscribe el método científico y rechaza la propuesta de reforma social, porque implica falta de objetividad... A diferencia de sus colegas, Breckinridge nunca creyó que un cientista social profesional no debía estar directamente involucrado en la reforma social” (Hammond, 2000).

Berch, B. (1987): "Breckinridge, Sophonisba Preston", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Hammond, C. H. (2000): “Sophonisba Breckinridge“ en Dimand, R. W.; Dimand, M. A. y Forget, E. L.: A biographical dictionary of women economists, Edward Elgar.